



INSTITUTO  
PIAGET



# LISBOA ERA UMA FESTA!



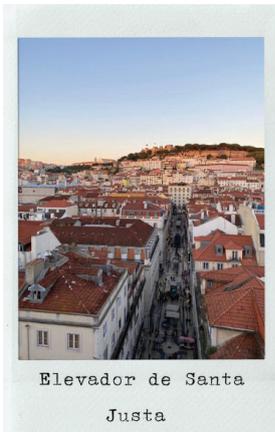
Blanca Soto Íñiguez  
Facultat de Magisteri



Me llamo Blanca Soto Íñiguez y soy estudiante de la Universidad de Valencia, en la Facultad de Magisterio. Durante las próximas páginas, os voy a contar como fue mi experiencia Erasmus.

Portugal suele ser el gran olvidado a la hora de elegir destino Erasmus. Normalmente, en estos programas se suelen elegir países de centroeuropa por dos aspectos fundamentales: viajar y el precio que tiene la vida en estos países; tales como, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Italia...

En mi caso fue así, mi primer opción como destino era Bolonia, ciudad universitaria por excelencia; pero durante el periodo de elección el destino quedó



por cubierto. A mi mente vino, sin saber muy bien porqué, Lisboa. La verdad que fue una decisión aleatoria, fruto de un impulso, ya que no conocía nada de Lisboa (ni idioma, ni cultura...) Pese a ello, siempre había oído que el Erasmus era una experiencia para crecer personalmente y para abrir horizontes, por eso el hecho de irme a un país completamente desconocido me resultó atractivo. Tampoco quiero crear una imagen de odisea ya que en caso de que algo fuese mal, València está a una hora en avión. Os podéis imaginar las

sensaciones: miedo, ansiedad, preocupación, alegría, nerviosismo... pero llegó ese 14 de septiembre de 2022 donde la aventura comenzaba (explicada más adelante). Os voy a hacer “spoiler”: a día de hoy no me arrepiento y volvería a repetir la experiencia una y otra vez.

El proceso de irse de Erasmus no es sencillo ni rápido, la carrera contrarreloj comienza sobre abril del 2022, donde se ha de firmar el LA (Learning Agreement) una especie de matrícula internacional donde se convalidan las asignaturas de la universidad de origen con la de destino. Cabe destacar que este proceso se suele cambiar varias veces tanto antes de ir como una vez allí. Así pues y cambiando de tema, la búsqueda de un alojamiento es sin duda lo más difícil. Portugal en estos dos últimos años, más concretamente Lisboa, ha sufrido un boom turístico masivo, donde la inmensa mayoría de los pisos son apartamentos vacacionales. Esto junto con una inflación global, provoca que el precio del alquiler suba desorbitadamente a niveles de pagar 600 euros por un cuarto en barrios periféricos del centro de Lisboa. En mi caso, tras mucho



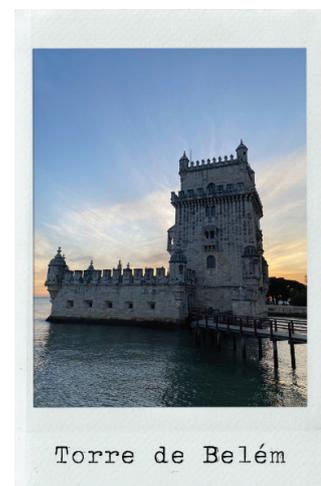
esfuerzo y mucha búsqueda, puede encontrar un piso en el barrio de Arroios, un tranquilo barrio lisboeta residencial con gran afluencia de estudiantes ya que está muy próximo a Alameda Afonso Henriques (donde se encuentra el Instituto Superior Técnico)

Un vez tienes alojamiento y LA solo necesitas comprar un vuelo; mi consejo es que factures una sola maleta junto con tu equipaje de mano ya que puedes enviarte por correo el resto de pertenencias (esto lo hice para volverme a València, pero me hubiese sido de utilidad saberlo para ir a Lisboa).

Una vez llegas a Lisboa y te instalas en tu cuarto debes de sacarte la tarjeta “Navegante sub23”. Es una tarjeta personal (lleva tu nombre y foto) que se obtiene en ciertas estaciones del metro como “Campo Grande”, “Marquês de Pombal” o “Cais do Sodré”. El proceso de obtención es de un día para otro, lo mejor es ir pronto en la mañana, ya que se suelen formar colas, con una foto tamaño carné y un bolígrafo para rellenar el formulario. Para obtener el distintivo “sub23” es necesario solicitar un justificante en tu universidad de Lisboa con el que acreditar que eres estudiante universitario y menor de 23. Con esta categoría, en vez de pagar 40 euros mensuales por el plan “metropolitano” (con el que puedes moverte por todo el área metropolitana de Lisboa) pagarás 30.

METER FOTO DE LA TARJETA

Una vez tengas tu tarjeta de transporte lo siguiente que debes de hacer es localizar tu parada de metro y tu línea de autobús para moverte por la ciudad. En estos primeros días te dedicarás a hacer turismo por lo que te va a ser de gran ayuda (junto con el Google Maps).



Lisboa es una ciudad preciosa, que cuenta con muchísimo rincones con encanto muy diversos entre sí; puedes pasar de la modernidad de “Parque das Nações” al estilo manuelino (estilo de construcción propio de Portugal que combina elementos neoclásicos con mozárabes. Ejemplo de ello es la Torre de Belém y el Mosteiro dos São Jerónimos). Quizá lo más famoso de Lisboa sea Alfama, el

barrio más castizo de la ciudad que conserva la esencia lisboeta (en teoría) donde se comen sardinas mientras se escuchan fados, pero prepárate; para disfrutar de la experiencia lisboeta

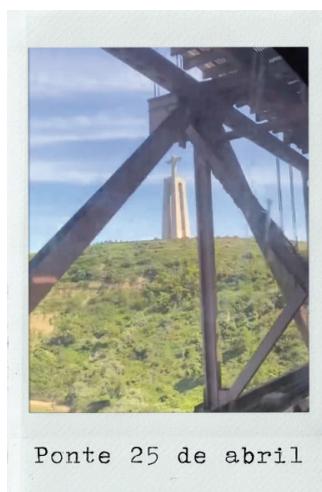
tienes que sufrir las terribles cuestas que te llevan a Alfama y a sus miradores. Después de los días de turismo y de hacer cientos de stories para Instagram, debes comenzar la búsqueda para hacer amigos y que prácticamente se convertirían en familia; en mi caso fue sencillo, ya que busqué gente de la UV que estaba en mi carrera, lo que agilizó el proceso. En el caso de que quieras tener amistades internacionales te recomiendo asistir a los eventos organizados por la ESN (Erasmus Student Network) o la ELL (Erasmus Life Lisbon). Estos eventos están muy bien ya que te permiten hacer diferentes actividades a un precio bajísimo como surf, vela, excursiones, fiestas temáticas, descuentos en discotecas, en Ryanair, en Flixbus, en Airbnb...



Bairro de Alfama

A mi respecto, mi universidad de destino fue el Instituto Piaget (los institutos en Portugal equivalen a las universidades privadas de España, pero tú como estudiante Erasmus no debes de pagar nada), situado al otro lado del río Tajo. Es por eso que es tan importante el título metropolitano de la tarjeta navegante, ya que cubre el desplazamiento hasta Almada, lugar donde se encuentra la facultad. Para mí, el trayecto comenzaba en la estación de *Roma-Areeiro*, ubicada a dos paradas de metro de Arroios (donde tenía el piso); allí cogía un tren (*comboio*) destino Setúbal o Coima, que tardaba media hora en llegar hasta la facultad, eso sí, haciendo uno de los recorridos más típicos y reconocidos de la ciudad lusa: *o ponte 25 de abril* (puente 25 de abril).

La universidad era más bien pequeña, pero contaba con todo lo necesario para



Ponte 25 de abril

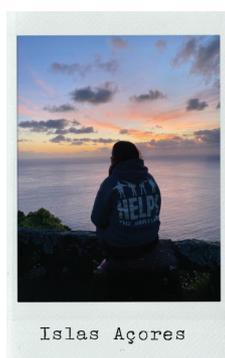
disfrutar de la estancia: cafetería, salas de estudio, biblioteca... Como en todas la universidades había profesores que se volcaban más en ti por ser Erasmus mientras que otros apenas notaban tu presencia; lo que te hace independiente y te obliga a relacionarte con compañeros portugueses para conseguir apuntes, resolver dudas o cualquier pregunta en relación con las materias. Yo tuve suerte, ya que compartía facultad con las 4 amigas que traje de València, lo que me agilizó y facilitó las cosas. El sistema educativo portugués universitario se basa mucho en trabajos y en ejercicios en las aulas, si es cierto que se realizan exámenes, pero

estos no suelen contar más de un 50% de la nota final (en algunos casos los exámenes se

llegan a realizar con apuntes o son de tipo test). Mi consejo es que compatibilices la faceta de estudiante con la faceta de Erasmus, es decir, márcate una rutina de estudio liviana con unos objetivos a corto plazo que te permitan disfrutar de la experiencia Erasmus en todo su esplendor.

Creo que no tengo que decirte lo que dice la gente sobre el Erasmus, porque creo que es de las primeras leyendas callejeras que nos cuentan en nuestro primer año, pero créeme, hay tantos Erasmus como personas que lo realizan. Para alguien puede ser salir de fiesta todos los días y vivir las mejores experiencias nocturnas; para otro puede ser hacer mil viajes, integrarse plenamente en la cultura o cualquier otra cosa. En mi caso quise vivir un año de forma independiente, aprendiendo y disfrutando de todo lo que me deparó en Lisboa; así que te animo a ti, lector/a a que busques tu propósito de Erasmus, tu razón para querer irte y tu objetivo que cumplirás al volver. Hay una frase escrita en Bairro Alto (uno de los barrios más famosos de Lisboa, donde se encuentra el *Erasmus Corner*, un conjunto de bares donde los primeros días todos los Erasmus van a conocerse entre sí y a empezar a tontear con la *noite lisboeta* “vida solo hay una y el Erasmus es una vida”.

Si estás pensando en irte de Erasmus pero tienes miedo, dudas, inseguridades... vete, créeme. Todos hemos pensado lo que estás pensando tú ahora mismo, solo tienes que decidirte a dar el paso y elegir destino, y te doy mi palabra que va a ser la mejor experiencia de tu vida estudiantil. Además va a suponer un crecimiento emocional fortísimo junto con el desarrollo de facetas de tí y habilidades que te pensabas que no tenías. Lisboa para mí fue perfecto: un clima similar al de València, el 90% de la gente habla inglés, el idioma es sencillo para los hispanohablantes, el ritmo de vida es tranquilo y es una de las ciudades más seguras de Europa. Es cierto que el erasmus será una de las etapas de tu vida en la que más viajaras, y el hecho de realizar el erasmus desde Portugal es un inconveniente a la hora de desplazarte por el centro europeo, pero desde Portugal puedes conocer otros muchos sitios igual de maravillosos, como Oporto, Algarve, las islas Azores o Madeira, y ya no solo ciudades grandes sino también pequeños lugares llenos de magia, como Nazaré (el pueblo con las olas más grandes del mundo), Fátima, Peniche, Aveiro... Todos estos lugares muchas veces están infravalorados por su proximidad a nuestro país.



Pero bueno, Lisboa es conocida por la luz que irradia, por la felicidad de sus calles, por la alegría de su gente y por un sinfín de cosas más que deberás descubrir cuando llegues allí. En definitiva, yo si fuese tu, no tendría dudas.



MUITO OBRIGADA PELA SUA ATENÇÃO!